

Suplemento extraordinario

FOLKLORE

A LONJA Y GUITARRA

PROGRAMA COMPLETO

2º FESTIVAL
NACIONAL
JINETEADA Y
CANCIONES
EN CAÑUELAS

Comar | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

100 PESOS

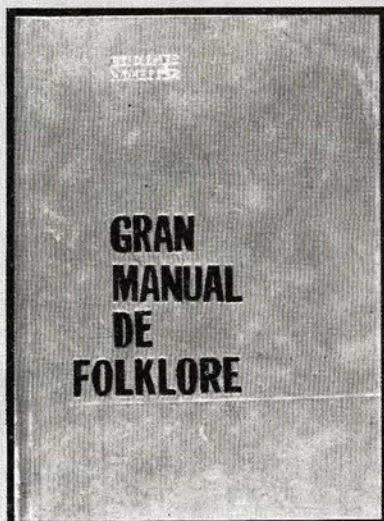
QUE REGALO !!

OFERTA EXCEPCIONAL HASTA EL 31 DE DICIEMBRE

**GRAN
MANUAL
DEL
FOLKLORE**

UNICA OBRA EN
SU GENERO
QUE REUNE A LOS
MAS AUTORIZADOS
ESTUDIOSOS EN
LA MATERIA

SU PRECIO REAL
\$ 1.500.-



**EL CANTO
DEL
VIENTO**

por **ATAHUALPA
YUPANQUI**
La SUMA DE LA
EXPERIENCIA DEL
HOMBRE CUYA
VOZ ES COMO
LA VOZ DE LA
TIERRA

SU PRECIO REAL
\$ 550.-

**66
DANZAS**

LAS MAS
IMPORTANTES
DANZAS DE
LA
ARGENTINA:
INDISPENSABLES!

SU PRECIO REAL
\$ 1.800.-



**LOS 3
ARTICULOS A
SOLO
\$3.390.-**

UNICA OPORTUNIDAD!

Acompañe el importe al cupón de Cheque de
Banco o Giro Postal por el importe de
\$ 3.390.-, y a vuelta de correo
recibirá este hermoso regalo.

**LLENE ESTE
CUPON HOY MISMO**

NOMBRE
CALLE
LOCALIDAD
PROVINCIA
DISTRIBUIDORA R. A. H.
México 4250/56 - BUENOS AIRES

LONJA Y GUITARRA EN "LA VALERIA"



Mucha gente la conoce. Usted tiene que conocerla. Tiene que conocer esa vieja estancia donde el tesón y el amor por las cosas criollas que alienta su dueño ha logrado revivir uno de los espectáculos más hermosos de la destreza criolla. En este número intentamos revivir lo que es y lo que seguirán siendo los espectáculos donde la aptitud nativa para el dominio del caballo y el gusto nacional por sus canciones se complementan armónicamente para brindar una exhibición que tiene plasticidad y tiene canto.

Abra estas páginas, amigo lector, y estará recorriendo en su espíritu la estancia "La Valeria" de Cañuelas, sus tropillas, sus reservados, los espectáculos de doma y de música folklórica que anima la voz inconfundible de Miguel Franco.

Abra estas páginas. Y después, lo esperamos en "La Valeria" el 4 y 5 de marzo próximos.

EN "LA VALERIA"

PAGOS de Cañuelas. Praderas con altos pastos donde sólo algún ombú rompe, de cuando en cuando, la monotonía de la pampa. No lejos está la indiada. Y el esfuerzo del cristiano por conquistar la tierra se ve jalonado, año tras año, con jornadas de malón y sangre. Ahora, Cañuelas está apenas a 64 kilómetros de la Capital Federal, hace siglo y medio, Cañuelas era una avanzada sobre el desierto... Los Vargas, los Millán, apellidos viejos de la zona que fueron dejando retazos de campo en manos de sus hijos.

Y en medio de esos campos de Dios, una fracción que se llama "La Valeria". Allí vive un hijo, un nieto, ni biznieto de Cañuelas: Orlando Gargiulo. Su padre, don Pascual Gar-

Una de las tareas que no se ven.
la juntada de tropillas
de varios potreros
para ir preparando a los potros.
Hay que desvasar,
tusar, emparejar colas
y embozalar.

giulo, casado con doña Valeria Gargiulo, su prima, trabajo en esos campos desde siempre: desde que llegó a la Argentina a los doce años y la vocación por el trabajo campero prevaleció sobre el título de escribano.

Y aquí está Orlando Gargiulo. Su apellido italiano no tiene nada que ver con su rostro criollo, acentuado por unos bigotes achinados y un rostro abierto, franco, que se presta a la risa fácil y a una tonada campera bien acentuada.

—De Cañuelas, toda mi vida. Y la vida de mis abuelos —nos dice—. Somos siete hermanos. Todos nacieron en el campo nuestro, menos yo. Yo nací en Temperley. Y, paradójicamente, yo, que nací en la ciudad, soy el único que vivo en el campo...

Gargiulo tiene pasión por la estancia. No importa de qué se hable: su conversación recae siempre en su vocación fundamental. En los ojos se le refleja la dilatada extensión de la pampa aunque esté, como está ahora, conversando en nuestra sala de redacción.

—Todos los inviernos nos llevaban a Temperley un corderito recién nacido. Yo lo criaba a mamadera... Cuando se hacía grande lo llevábamos al campo y yo hacía de ese cordero mi primera "monta". Tal vez así fue como aprendí a andar a caballo; montando en una oveja...

(Continúa en la Pág. 7)





Es un trabajo que requiere habilidad para dejar a los animales en las mejores condiciones sin que pierdan su aspecto rústico.

Ya se han apartado uno de los lotes. Como se advierte en la foto, hay animales de diferentes pelos. Se los va arreando hasta el corral donde empezarán a ser "trabajados"



EN "LA VALERIA"

El buche
(el antecorral)
está lleno
de yeguarizos,
desde allí
se los va llevando
suavemente,
hasta la manga
donde podrán
ser embozalados
sin hacerlos sufrir
y con comodidad
para el peón.



En la manga
se lusa
y se empareja
la cola
del animal.
Luego se lo embozala
para ser llevado
al palenque.



Hay que cuidar
mucho el detalle
del embozalamiento;
son animales
chúcaros y pueden
asustarse cuando
sienten la presión de los
tientos sobre el hocico.
La operación de
embozalar es una de las
más delicadas y los
encargados de hacerla
son verdaderos
especialistas.

(Viene de la Pág. 4)

—¿Y desde cuándo vive usted en el campo?

—Desde hace veinte años. Y desde entonces comencé a tener mi tropilla...

—Cuéntenos eso.

—Entre una potrada elijo una docena de animales: tal vez algunos más, para que el conjunto sea parejo. De modo que siempre tengo doce animales con su yegua madrina. He tenido tropillas de un solo pelo y también de varios pelos. Tobianos, negros, bayos, overos, de pelos raros...

—¿A qué llama usted animales de pelos raros?

—Pelos extraños... La tropilla de varios pelos no comunes —lo llamamos "ramos de flores"—, azulejos, picasos overos, colorados, sangre 'e toro, zainos...

—¿El pelo de los potros tiene que ver con su calidad? Hay un refrán campero muy conocido que dice: "Alazán tostado, antes muerto que cansado"...

—El pelo completamente definido es, generalmente, de mejor calidad. Pero yo no me siento especializado como para hablar del tema.

—¿Y qué pelo prefiere usted?

—Los overos. Los overos negros, los picasos overos. Son los pelos casi extinguidos y, además, los más criollos de todos... Tengo, por ejemplo, un picaso pampa que es un primor...

Y Gargiulo no puede aguantar las ganas de mostrarnos su picaso pampa, aunque sea en fotografía, y se levanta para exhibir la imagen de un magnífico caballo cuyas manchas se pueden apreciar, aunque sea en retrato.

—¿Todos sus caballos son de tipo criollo?

—Busco el tipo criollo pero en la mestización. Para mí el caballo criollo puro es un poco chico. Necesita la mestización para adquirir el volumen, la estampa, la altura que para mí, personalmente, necesita.

—¿Conoce los caballos de Solanet?

—Y los admiro.

—¿Pero no es el tipo de caballo que usted tiene?

(Continúa en la Pág. 10)

Saliendo de la manga. El potro se siente en libertad... pero lo están cabrestando. Corcoveará un poco y dará varias vueltas al corral buscando la salida hacia el horizonte: los peones cuidarán de no tironearlo hasta que se tranquilice y pueda ser atado al palenque con toda la suavidad necesaria.



Pero no solamente hay que embozalarlo. Hay que también ponerle el cabestro, para que los tirones que puede dar el caballo no lo lastimen. Y después, el desvasamiento requiere herramientas casi de precisión, con planchuelas de acero afiladas al milímetro para que el vaso del equino pueda ser cortado al ras sin afectarle el cuero ni lastimarlo.



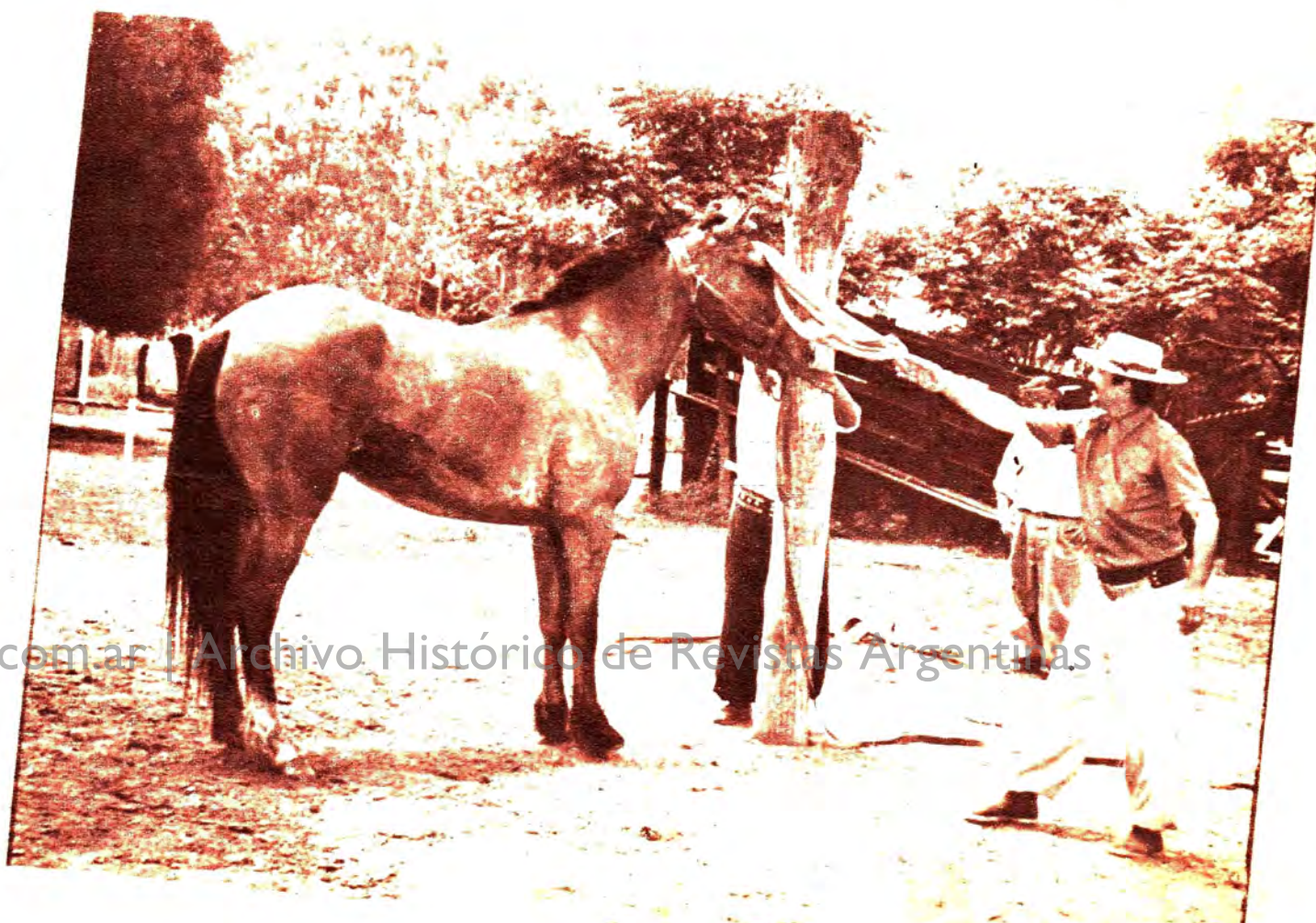
EN "LA VALERIA"

pero el potro siempre reacciona brutalmente ante la proximidad del palanque. Es la primera vez que su fuerza se ve ante el peligro de una castividad. El animal tironea y hace todo lo posible para no ser atado. El peón puede correr tantos riesgos ante la embestida bruta del potro: tiene que ser hábil, sereno y paciente.



Poco a poco el caballo va perdiendo su batalla ante la destreza del peón. Poco a poco el bruto va acercándose al palenque donde será amarrado. Centímetro a centímetro se lo va arrimando al hosco palo de madera dura. La palenqueada ha llegado a su momento culminante.

Una vez vencido en su lucha contra el palenque, firmemente atado al palenque, hay que vender los ojos al animal para que no se asuste con el movimiento de los peones. Hay que echarle una bolsa o paño sobre los ojos—desorbitados de miedo— con extremo cuidado porque el animal puede ser mordedor.



EN "LA VALERIA"



Tapados los ojos, tranquilizado un tanto —asombrado por estas novedades que han venido a cortar su libertad— el caballo recibe por primera vez el sabor áspero de la rienda. A veces cuesta muchos minutos hacerle morder el freno.

(Viene de la Pág. 7)

—No. El cría puro. Los míos tienen esa punta de mestización que, a mi juicio —y respetando las opiniones de los entendidos—, los mejora.

—Cuéntenos cuál fue su mejor caballo...

—Difícil...

Y Gargiulo se pone a pensar, a hacer un desfile, un recuento mental de toda su caballada...

—Mire que yo tuve cuatro tropillas juntas... Los bayos plateados, los tordillos negros, los tobianos negros y los overos. ¿Cómo puedo decir cuál fue mi mejor caballo? Cuando la fiesta del Sesquicentenario, desfilé en River con catorce bayos plateados...

—Pero siempre hay un preferido...

Ahora se pone con una sombra de nostalgia...

—Tuve, es cierto, un caballo azulejo...

Y Gargiulo corta la conversación de repente, como si el recuerdo se le hiciera demasiado abrumador. Y nosotros respetamos su recuerdo...

—¿Actualmente, cuántos caballos tiene?

—Unos cien. Reservados.

—¿Qué son los reservados?

—Los animales que son completamente malos. Los indóciles, los que no se dejan domar, los que son mordedores o pateadores. Aquellos que antes tenían su destino en el frigorífico... Nosotros los elegimos; vemos bien cuáles sirven y cuáles son aquellos más bravos. Y éstos, entonces, son los reservados. Antes servían para hacer salame; ahora se los usa —los usamos nosotros— para exhibir la destreza campera.

—De modo que el reservado es un desecho...

—Exactamente. Ahora los hemos salvado para hacer, con ellos, una parte de nuestros espectáculos.

Ahora hablamos de "La Valeria". La estancia donde Gargiulo ha hecho una suerte de santuario criollo, donde la destreza nativa tiene su escenario.

—¿Hay agricultura en "La Valeria"?

—No. Solamente ganadería. Tengo tambo y tengo tam-

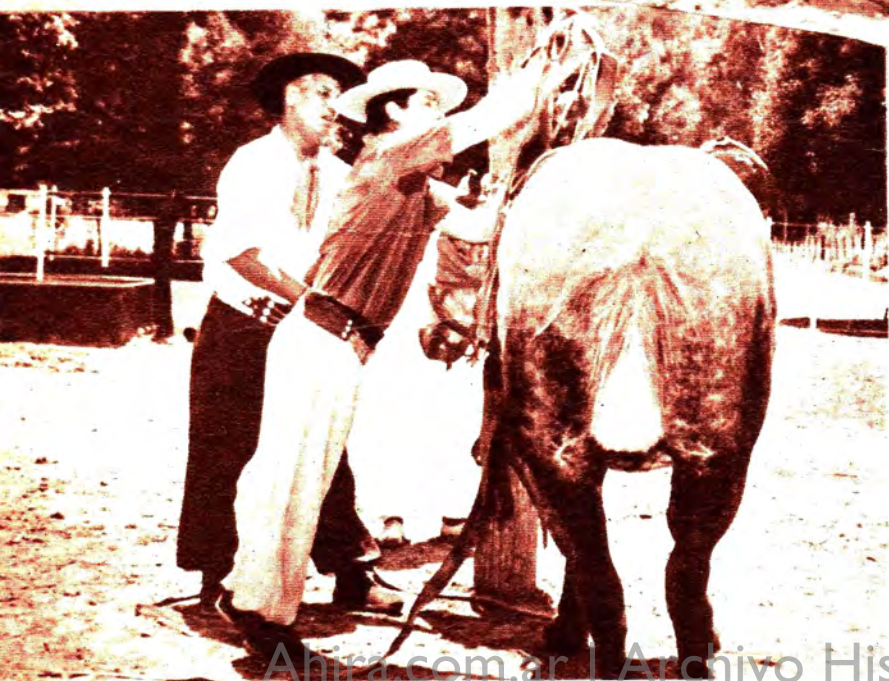
(Continúa en la Pág. 12)



Los bastos. El potro tiembla y puede patear o morder; pero ya está vendado y enfrenado. Hay que colocarle ahora los bastos, indispensables para ser montado. Y esto no es tampoco la operación menos riesgosa, pues el contacto de los cueros sobre el lomo siempre asusta y enfurece al animal.



Los bastos ya están sobre el lomo; ahora se le colocará la encimera. Obsérvese que la encimera tiene boleadoras, de las cuales se agarrará el domador cuando llegue el momento del corcovo y la lucha.



Y después de revolear cuidadosamente la encimera sobre el lomo del animal —siempre por la izquierda— se la volcará con delicadeza sobre los bastos. Ya está completándose el atuendo del potro; poco falta ya para que esté preparado para salir a lucir su fuerza y su rebeldía...

Última prenda del caballo. Hay que cinchar con una cincha fuerte, para que la encimera y los bastos queden firmemente sujetos al animal. De otra manera, el domador corre el riesgo de encontrarse súbitamente "bajo la panza"... Y esto, además de ser peligroso, es un papelón que ningún criollo admitirá...

EN "LA VALERIA"



Ya está terminada la preparación del animal. Ahora, Orlando Gargiulo nos muestra la "monta surera", un cuero de oveja doblado y reducido a unos 40 cms., que se coloca en la cruz del animal y se ajusta luego con una sobrecincha.

(Viene de la Pág. 10)

bién ovejas. No se olvide que Cañuelas es zona de tambos, desde que don Carlos Casares instaló allí uno de los primeros tambos científicos del país: "La Martona"... Toda la zona de Cañuelas es lechera.

—De modo que las faenas rurales en "La Valeria" son solamente para ganadería: marcas, yerras, etc...

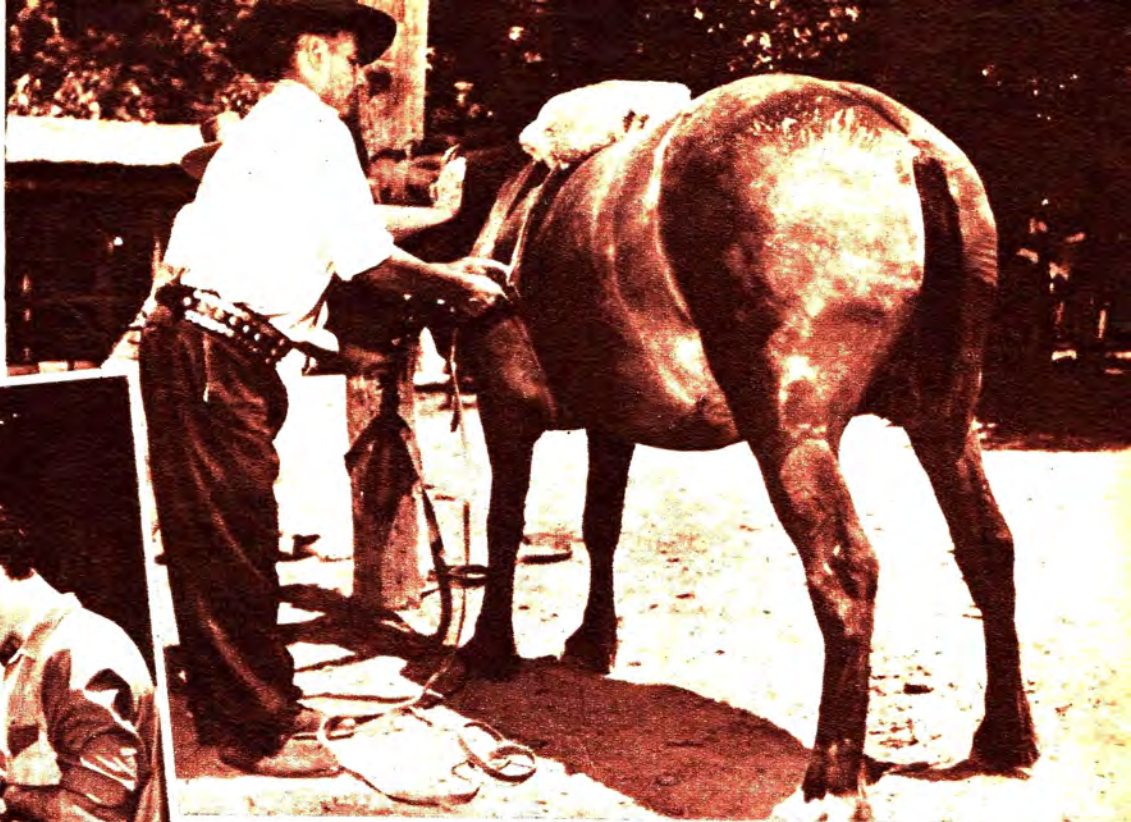
—Solamente. Por supuesto, se siembra también, pero para el ganado. Y para la casa.

—¿Así que los peones son especializados en este tipo de tareas?

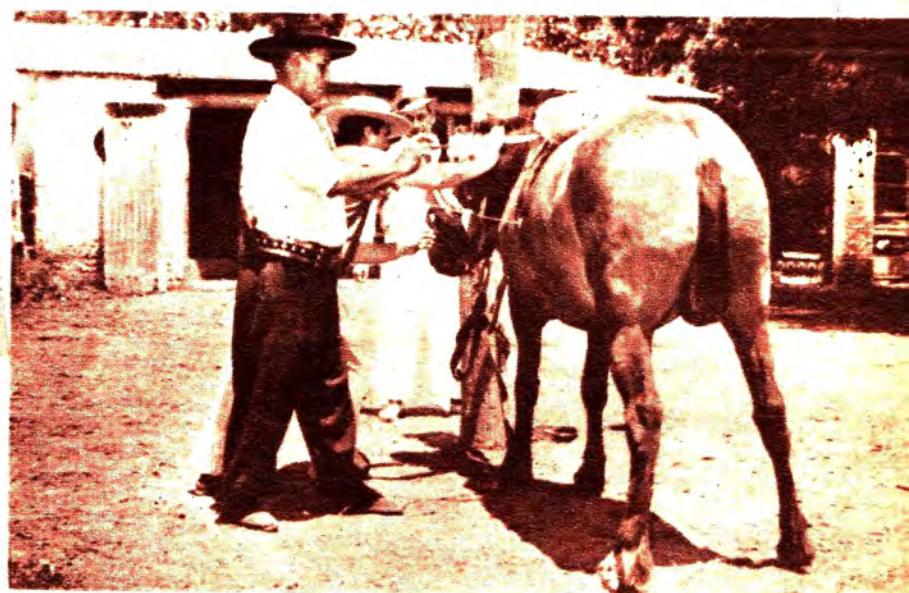
—Por supuesto. Además, hay que señalar que "La Valeria" tiene dos cascos: el que yo hice cuando me casé y el casco viejo, que sufrió un gran incendio en 1963, en el que se perdieron muchas cosas antiguas, cosas de mis bisabuelos... Después se reconstruyó, pero, claro, el casco de "La Valeria Vieja" ya no es el mismo, aunque mi padre ordenó que se reconstruyera exactamente como era antes.

—De modo que su padre es un tradicionalista...

—Por supuesto. De algún lado tenía que sacar yo mi amor por las cosas criollas...



Ahora hay que colocar la "monta surera" con cuidado para no lastimar al animal y para no ahogarlo demasiado. Eso de ajustar mucho la sobrecincha suele ser una mala maña de los domadores inescrupulosos, que de esta manera sofocan al potro y lo dejan en inferioridad de condiciones para defenderse. Pero a su vez, la "monta surera" —así llamada porque es original de la provincia de Buenos Aires— es la única defensa del jinete contra los golpes que el noble bruto dará en cada corcovo.



Orlando Gargiulo habla sin afectación, contando todas estas cosas con la naturalidad del que las ha vivido.

—¿Cuáles son sus planes para el futuro?

—Primero le quiero contar cómo llegué a hacer estos espectáculos, estas fiestas que ahora están atrayendo a tanta gente.

—Nos interesa mucho...

—Resulta que a mi padre nunca le gustó tener muchos caballos. El es de los hombres de antes: de los que tienen su montado, su nochero y unos pocos pingos más, exclusivamente para el trabajo. Siempre me decía: "Echá vacas, echá ovejas... Ese es el trabajo del campo..." Pero yo le contesté a mi padre: "Señor, las vacas no corcovean..."

—De modo que la pasión suya es el corcoveo, la destreza.

—Y entonces empecé a formar tropillas y a apartar los reservados —ya les expliqué lo que son los reservados—, hasta que poco a poco comenzó a aumentar mi "colección de caballos". Un buen día empezaron a pedirme prestados cuatro o cinco caballos malos, peligrosos, para domas a beneficios. Y

(Continúa en la Pág. 14)



Ahora, el jinete.
El momento
crucial de ponerse
las espuelas;
como el torero
que calza su
bicornio, se cala
la capa y toma
el espadín...
Aquí, el domador
se ajusta las
espuelas a las
alpargatas. Pero
son espuelas con
la rueda mocha,
para que las púas no
lastimen al animal.

Ya llegó el gran momento.
Espuelas y vincha calada,
llega el instante de agarrarse
de las crines del potro
para montarlo al voleo.
Dos hombres tienen al potro
del cabestro y del encuentro
para evitar que se mueva:
el jinete tiene derecho a
sentarse bien sobre el
animal. Después... la
lucha será pareja.



EN "LA VALERIA"



(Viene de la Pág. 12)

tiempo después empecé yo solo. Antes había muy pocos caballos de este tipo y los estancieros prestaban esos pingos para las exhibiciones, sobre todo de beneficencia. Y bueno... así empezamos...

Es una buena explicación para un deporte que cada vez está mas extendido y es más popular.

Gargiulo —se ve en seguida— es un profundo conocedor de todas estas mañas y modalidades hípcas. El cariño por los caballos se le sale por la voz, en los gestos y los ademanes. Hablaria de caballos todo el día, si lo dejaran. Y ciertamente nos dan ganas de dejarlo hablar todo el día tan apasionante nos resulta este tema. O este deporte. Porque también es un tema para conversar un rato:

Don Orlando, ¿la doma es un deporte?

Gargiulo se rie, como quien se aproxima a un tema ya muy discutido.

Bueno, antes habria que definir qué es un deporte.

Para mí, el deporte significa una actividad desinteresada, que se hace para ejercitar la destreza del ser humano. El hombre no busca ninguna ventaja material con el deporte: busca, solamente, dar rienda suelta a sus propias aptitudes físicas. Y en la doma —dejando de lado la doma que se hace en función de trabajo campero— el domador trata de sentarse sobre el animal nada más que para demostrar la superioridad de la inteligencia humana sobre la fuerza del bruto... ¿Quiere algo más deportivo, más puro que esto?

Indudablemente, no hay otro ejemplo tan claro de lo que es un deporte en el mejor sentido de la palabra. Y esto, la exaltación de la inteligencia del domador, la refirmación de la superioridad del hombre sobre una fuerza de la naturaleza, significa un espectáculo lleno de plasticidad y hermosura. Lo hemos visto muchas veces en "La Valeria". Lo seguiremos viendo. Como seguiremos viendo allí a este criollo excepcional de apellido italiano y raíz campera, a quien se debe el renacimiento de estos espectáculos de pura cepa argentina que son las domas.

Ya está montado el domador.
 Bien asentado, sobre la cruz del
 animal, prendido de las
 crines, está por dar el grito
 para que larguen al potro.
 Hay un silencio y un gran suspenso.
 Empieza la "junción"...



Aquí ha culminado la
 "jineteada de las crines",
 una de las tres formas de la
 doma. El animal ha
 volteado al domador. En
 general, cuando el jinete
 está prendido solo de las
 crines —sin freno y sin bastos—
 el potro termina volteándolo.
 Es una de las variantes más arduas.

Todo ha terminado.
 El personal de la estancia
 celebra la función con
 un asado y una buena
 guitarreada. No faltan
 buenas voces: Los Gauchos,
 Coco Díaz, Alberto Merlo,
 Cholo Aguirre y otros...
 Y Miguel Franco, que
 vigila el sabroso asado
 con ojos codiciosos.





Coco Díaz, el correntinito cuya gracia arrancó largos aplausos en Cosquín, ha hecho de "La Madrugada" una ranchera que no puede olvidarse.

LA MADRUGADA

RANCHERA

I

Ay baile en el boliche
ya rezonga la chancha,
y un paisano gritaba:
Vayan abriendo cancha!
Y las mujeres, alborotadas,
gritan a toda la paisanada.

Los paisanos se acomodan
la blusa corralera,
el facón, el sombrero,
para bailar esta ranchera;
qué lindos mozos
los de mi pago
que a la botella
no merman trago.

De: ROBERTO STANGA

ADIOS, TUCUMAN

ZAMBA

I

¡Qué mala será mi pena
que sólo sabe penar!
¡Cómo me duele esta pena
de irme tan lejos de mi Tucumán!

No me asustan los caminos,
ni arenas, ni pedregal;
Por muchos que haya en el mundo
no son los caminos de mi Tucumán.

(Estribillo)

Adiós, mi pago querido,
mi rancho de Raco,
mi lindo sauzal;
cuando te canten mi zamba

quién sabe tu gaucho
por dónde andará.

II

Mi sillonero pasuco
ya nunca lo ensillaré;
lo han de cuidar las estrellas.
Adiós, mi caballo, ya no volveré.

Sendita de mi tierra
caminito de Tafi,
tal vez una tucumana
bailando esta zamba se acuerde de mí.

Letra y música de:

ATAHUALPA YUPANQUI



Dos
muchachos
con apellido
indio y
sensibilidad
amplia:
Los
Hermanos
Tacunau,
que han
incorporado
"Adiós
Tucumán",
la clásica
zamba de
Atahualpa
Yupanqui,
a su
extenso
repertorio



Estos
santiagueños,
Los Changos
de Allá,
especialistas en
la gran
vertiente de
la chacarera.



Aquel Horacio Guarany a quien la gente llevó en andas el año pasado en "La Valeria", volverá sin duda a convocar el fervoroso aplauso del público cuando aparezca en el escenario con su "grito macho".

ZAMBA DEL CARBONERO

Z A M B A

I

Yo soy ese carbonero
yo soy ese hombre, señor.
que va quebrando la leña
junto con su corazón.

Yo me desvelo en el monte
solo, cuidando el carbón;
la noche me da la luna,
mi pena la entrego yo.

Estríbillo

Carbonero,
peón del algarrobal;
la noche se me hace día
cuando llega el carnaval.

II

A veces miro mis manos
pero no las veo, señor;
las va tapando de noche
todo el polvo del carbón.

Tapo los ojos del horno
con tierra negra y sudor,
y el humo lleva en el viento
quemando mi corazón.

Letra de: MANUEL CASTILLO
Música de: EDUARDO MADEO

VIEJO CAA - CATI

CHAMAME

I

Clavado muy hondo
en la historia correntina,
fortín cué del norte
al paso de los abá,
quiero recordarte,
pueblo de mis mocedades,
antes que tus calles
queden sepultadas
por el arenal.
Añoro tus quintas
de enfilados naranjales,
tus chinas maduras
quebradas sobre el maizal,
y tu sol ardiente
que vuelve la tierra arena;
hoy quema mi sangre
cuando al recordarte
digo este cantar:

II

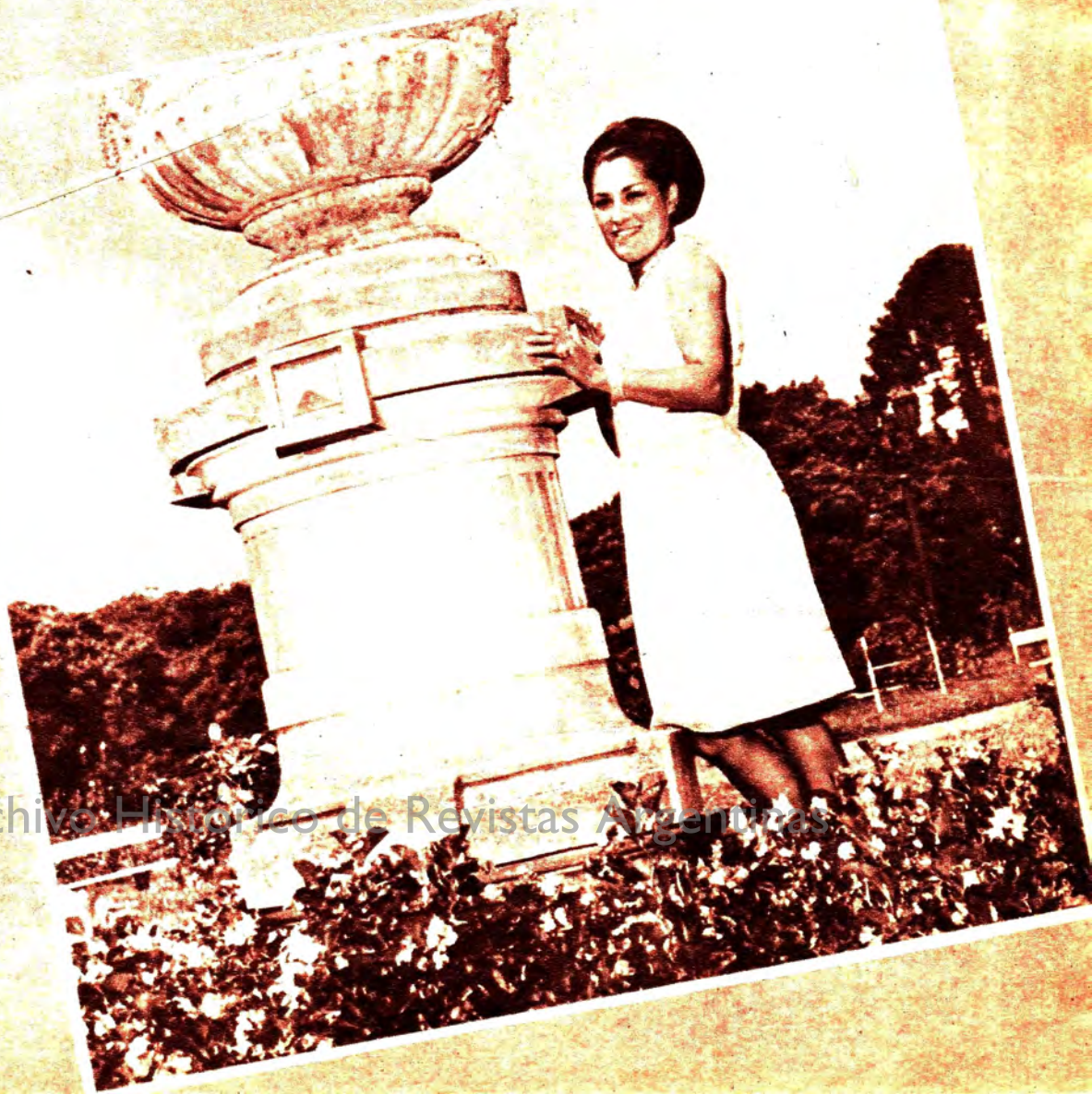
De Caá-Catí
a Mburucuyá
más de quince leguas
hay que atravesar;
voy al trocete
cruzando el palmar;
silbando bajito
pronto he de llegar.

I (Bis)

Baña tu costado
el bravo Santa Lucía,
vigilan tus aguas
los nativos yacarés,
y al norte el camino
cambiante lonja de arena
Wega a tus barrancas
donde sobre el río
se alza Itá Ibaté.
Quisiera arrancarte
de tu siesta provinciana,
gritarle a tu gente
que no te deje morir,
echarte a la cara
mi sangre de correntino,
por ver si despiertas
de tu antiguo sueño,
viejo Caá-Catí.

Música de: EDGAR ROMERO MACIEL
Letra de: ALBERICO MANSILLA

¡Qué terceto! Edgar Romero Maciel en la composición,
Alberico Mansilla en la letra y nada menos que
Ramona Galarza en la interpretación.
Un terceto que en "Viejo Caá-Catí" ha logrado
una cabal creación artística.





LOS MANSEROS SANTIAGUENOS

SABADO 4 DE MARZO

14.00 Hs.: FOLKLORE

LOS CHANGOS DE ALLA
VICTOR VELAZQUEZ
JUANCITO EL PEREGRINO
LOS HUINCAS
"PAYITA" SOLA
PAYADOR "CACHO" LOMBARDI
CHOLO AGUIRRE
EL HUINCA Y SU BALLET

15.30 Hs.: 1º Rueda: CUERO VOLCADO

17.30 Hs.: FOLKLORE

LOS INDIOS TACUNAU
ALBERTO MERLO
GREGORIO MOLINA
LOS MANSEROS SANTIAGUENOS
GINETTE ACEVEDO
"COCO" DIAZ

18.30 Hs.: 2º Rueda: DE LAS CLINES

19.00 Hs.: FOLKLORE

LOS GAUCHOS
EDUARDO AVILA "EL SANTIAGUENO"
LOS NOCHEROS DE ANTA
LUIS LANDRISCINA
RAMONA GALARZA
JORGE CAFRUNE
PAYADORES: JUAN JOSE GARCIA,
WALDEMAR LAGOS y "CACHO" LOMBARDI

(Luego repiten durante la noche todos los artistas que actuaron durante el día).

PROGRAMACION DEL FESTIVAL "A LONJA Y GUITARRA"

Presentación de la Jineteada:
ASCENCIO HIQUIS



JORGE CAFRUNE

Presentación Parte Folklórica:
LUIS RODRIGUEZ ARMESTO, VICTOR ABEL GIMENEZ y MIGUEL FRANCO.



ALBERTO MERLO



LOS HUINCAS



CHOLO AGUIRRE



EDUARDO
AVILA
"EL
SANTIAGUENO"



"PAYITA"
SOLA



GINETTE ACEVEDO

DOMINGO 5 DE MARZO

9.30 Hs.: FOLKLORE

LOS CHANGOS DE ALLA
ALBERTO MERLO
PAYADOR "CACHO" LOMBARDI
LOS INDIOS TACUNAU
EDUARDO AVILA "EL SANTIAGUENO"
GREGORIO MOLINA
PAYADORES

10.30 Hs.: 3º Rueda: Extraordinario para Profesionales. MONTA SURERA

14.00 Hs.: FOLKLORE

LOS HUINCAS
CHOLO AGUIRRE
VICTOR VELAZQUEZ
LOS MANSEROS SANTIAGUENOS
HORACIO GUARANY
RAMONA GALARZA

15.00 Hs.: 3º Rueda: Continuación. MONTA SURERA

17.30 Hs.: 4º Rueda: BASTOS Y ENCIMERA (SIN BOLEADORAS)

19.00 Hs.: FOLKLORE

"COCO" DIAZ
GINETTE ACEVEDO
LOS NOCHEROS DE ANTA
EL HUINCA Y SU BALLET
JUANCITO EL PEREGRINO
LOS GAUCHOS
LUIS LANDRISCINA
JORGE CAFRUNE

(Luego repiten durante la noche todos los artistas que actuaron durante el día).

MILONGA DEL PEON DE CAMPO

MILONGA CAMPERA

Yo nunca tuve tropilla
siempre he montao' en ajenos.
tuve un zaino que de bueno
ni pisaba la gramilla.
Paso una vida sencilla
como es la del pobre peón.
madrugón tras madrugón
con lluvia, escarcha o pampero
a veces me duelen fieros
los hígados o el riñón.

Soy peón de la estancia vieja
partido de Madalena,
y aunque no valga la pena
anote que no son quejas:
Una tranquera con rejas
un jardín grande, un chalet,
lo recibirá un valet
que anda siempre disfrazao
no se me asuste, cuñao,
y por mí preguntelé.

No se le ocurra explicar
que viene pa' visitarme
diga que viene a cobrarme
y lo han de dejar pasar.
El hombre le va a indicar
que siga los 'ucalitos
al final está el ranchito
que ha levantao estas manos:
ésa es mi casa, paisano,
y ahí puede pegar el grito.

De entrada le vi'a mostrar
mi mancarrón, mis dos perros,
varias espuelas de fierro
y un montón de cosas más.
Si es entendido verá
un poncho de fina trama,
y el retrato de mi mama
en donde rezo pensando,
mientras lo voy adornando
con florecitas de retama.
Que puede ofrecer un peón
que no sean sus pobreza,
a veces me entra tristeza
y otras veces rebelión.
En más de alguna ocasión
yo quise hacerme perdiz,
pa' tratar de ser feliz
en algún pago lejano,
pero la verdad, paisano,
me gusta el aire de aquí

de: ATAHUALPA YUPANQUI



Una de las revelaciones de Cosquín 67: Víctor Velázquez, el sencillo muchacho entrerriano que llegó a Cosquín para cantar y salió triunfante y premiado.

CORRENTINO HASTA MORIR

CHAMAME

Me invitaron y probé
de conocer a otro pago;
de otros lugares me hablaron
y les juro, me tenté.
A mi Corrientes dejé
pensando cambiar de vida
y ahora qué no daría
por volver allí otra vez.

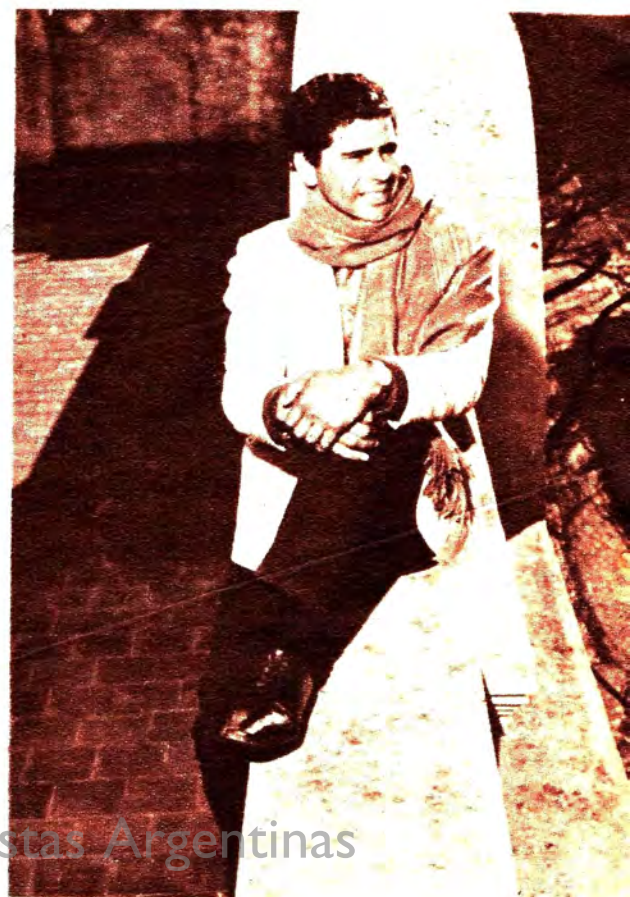
¡Qué lindas deben estar.....
Bella Vista y Salada,
Mercedes, Berón de Astrada,
Itatí y General Paz!
Cuando empiezo a recordar
sueño con volver allí...
Yo he nacido en Taragüí
y nada me hará cambiar.

Me ha de extrañar, ya lo sé
el río Santa Lucía...
Le dije que volvería
a ser nutriero otra vez.
Con el hacha me han de ver
por los montes de Empedrado,
y al quebracho colorado
en su puerto cargaré.

Letra: Víctor Abel Giménez.
Música: Juancito el Peregrino.



Los Nocheros de Anta: un respetado y aplaudido nombre, porque el grupo que cobija hace folklore con seriedad y responsabilidad, volcando lo mejor de estos cinco muchachos porteños que lo integran.



Esta vez, no se armó la discusión... Esta vez, Juancito Peregrino dice que es correntino hasta morir, con letra de Víctor Abel Giménez...



Cada vez mejores, cada vez más importantes, cada vez más escuchados y aplaudidos: Los Gauchos, con su temática típicamente riojana, llevarán a "La Valeria" el ritmo alegre de la chaya que florece en las tierras de Facundo.

LA RIOJA EN LA SANGRE

CHAYA

I

Viva La Rioja mi tierra,
y que viva aquí en la sangre,
que cuando me falte el vino
con su recuerdo me embriague.

Viva La Rioja mi tierra,
y que viva aquí en mis ojos,
que cuando pierdan el llano
la buscaré en el asombro.

Estribillo

Por los olivos de tu soñar
vendré al amor del Carnaval
y al corazón con albahaca
desnudo y diablo lo he de mojar.

II

Viva La Rioja mi tierra,
y que viva aquí en mis manos
cuando la fuerza me falte
con su recuerdo la agrande.

Viva La Rioja mi tierra,
y que viva aquí en el alma,
que cuando diga tu nombre
a su presencia me vaya.

Al estribillo

Letra de: ARIEL PETROCELLI

Música de: HERMANOS MAZA

CANTO DE SELVA

CHAMAME

I

Asoma el alba y se dora todo
el techo agreste del quebrachal,
la tierra negra roja se tiñe
sangra en astillas el vegetal.

Machetes que abren picadas anchas
hachas ardientes golpeando están,
aves que cantan junto al hachero
haciendo coro a su soledad.

(Estribillo)

Canta la selva con mil sonidos
obra del hombre y del animal,
mi monte vive, palpita y muere
pero su canto no morirá.

II

Se escucha el seco golpe del hacha
que al palo macho lo tumbará
lloran las ramas con mil crujidos,
porque un quebracho muriendo está.

Gira una rueda cachapecera,
tiran los bueyes sin descansar,
y nace el canto de los obrajes
que por los montes retumbará.

Letra y música de:
LUIS LANDRISCINA



Luis Landriscina abandonó por un momento el gracejo de sus cuentos y "sucédidos" para abordar la veta de la creación poética y musical con "Canto de Selva". Hay que escuchárselo a Ramona Galarza para aplaudirlo cabalmente.

DOMAR, VIOLENTA PROFESION



¿CUANDO empezaron a aparecer los primeros domadores? Una pregunta que ningún historiador podrá contestar. Porque la doma, como profesión, comienza con la aparición del caballo. En cuanto el ser humano vio en el caballo la posibilidad de un compañero de tareas, un auxiliar para aliviar los trabajos más pesados, un medio para transportarse más rápidamente de un lugar a otro, nació también el domar como profesional.

Porque el caballo —no hay que olvidarlo— es, en general, un animal salvaje. Tiende a la libertad, aborrece la rienda y el freno, gusta de los espacios abiertos y el galope tendido.

Al menos en nuestro país, donde la caballada nace y crece en las grandes praderas desiertas y se acostumbra, desde potro, a ver cielo y tierra como único límite de su temperamento.

(Y aquí podríamos hacer un alarde de erudición histórica hablando de Bucéfalo, el caballo de Alejandro el Magno, o del famoso caballo a quien Caracalla proclamó consul en la Roma imperial o de Babieca, el flete con el cual el Cid Campeador atravesó España. Pero no deseamos lucirnos con citas históricas. Y vayamos a lo nuestro).

Los caballos que trajo aquí Pedro de Mendoza —ya lo dice la historia elemental— se reprodujeron en forma libre en las pampas bonaerenses. Los indios aprendieron de los conquistadores el uso del caballo, que antaño los aterrizará. Y se convirtieron en dies-



Cholo Najurieta (Ayacucho, Bs. As.). Veterano domador que en varias ocasiones ha representado a la provincia bonaerense en El Prado de Montevideo, ganando premios.



Bernardo Najurieta (Ayacucho, Bs. As.). Tiene un estilo que el público ha aplaudido en muchas fiestas camperas y también en distintas modalidades de doma.

tros jinetes. ¿Cómo domaban los indios? El "Martín Fierro" habla de esos salvajes que se pasaban el día sin hacer nada, sobando los encuentros de sus pingos. Era su modo de domar. Lentamente y con mucha paciencia, acostumbrando al bruto a la presencia de su dueño, acostumbrándolo a obede-

cer, y convirtiéndolos, después de un lento aprendizaje, en los mejores caballos del país. Aquellos temibles caballos que nunca eran volteados porque hasta enredados en las boleadoras caían parados.

El gaucho, en cambio, no tenía tiempo para hacer ese tipo de doma. La

Ismael Santamaría (Cachari, Bs. As.). Jinete muy vistoso, monta con bastos y encimera. En la foto lo vemos haciendo fuerza para aguantar el corcovo bruto del animal.



Celsio Bogado (Entre Ríos), radicado en Dionisia, Bs. As., integró el equipo campeón que triunfó en la Sociedad Rural de la ciudad de Buenos Aires. Domador muy seguro en el manejo del animal.





Regino Pacheco (Mar del Plata). A los 36 años, es un veterano del deporte de la doma. Es bien conocido por los públicos de varias provincias, en las que actuó.

Rodolfo Barrios (Chascomús, Bs. As.), fue campeón internacional en El Prado de Montevideo reiteradas ocasiones. Se destaca en la monta de las cinas, que es su fuerte.

urgencia del trabajo rural y tal vez cierto desprecio por el sufrimiento ajeno —humano y animal— los llevó a un tipo de doma mucho más violento: el que se hace con lonja y espuela, golpeando despiadadamente al animal hasta que este se rinde. Muchas veces se criticó esta forma de doma. Pero son críticas teóricas: hay que ver lo que es un potro recién apartado de su tropilla, palenqueado a fuerza de tiento y largado después con un jinete encima. Es una fuerza elemental, una tormenta de músculos, baba y rabia que solo puede ser manejado así, con violencia.

Sin embargo, el tipo de doma ha evolucionado mucho en la Argentina. El animal criollo, el caballo bruto que

abundaba en todos lados y que podía tratarse "al estricote" porque su valor era casi nulo —el viajero Concoloncorvo, que visitó el territorio de nuestro país a mediados del siglo XVIII cuenta que hasta los mendigos andaban a caballo en Buenos Aires— fue sustituido gradualmente por el mestizo, producto de una inteligente cruce. Y el caballo fue adquiriendo mayor valor y en consecuencia el tratamiento que se le fue dando mejoró. Esos caballos reventados que usaban los chasquis y diligencias hasta el agotamiento, ahora eran tratados con mayor cuidado. Y por lo tanto, su doma, su amansamiento también empezó a hacerse en otra modalidad.

Por eso, la doma de hoy difiere de la de antaño por el grado de violencia que se emplea. Ahora el caballo es algo que se cuida y al cual se le aplica la dosis de violencia indispensable.

Nada de atontar al animal con golpes de talero en el hocico; nada de espuelas clavadas en los ijares hasta hacer de los flancos del potro una sangrante llaga.

Actualmente, el domador que empleara esos recursos sería mal mirado por todos. Porque la doma es ahora casi un deporte: algo que debe hacerse dando razonables oportunidades al jinete y al caballo. Permitiendo que el bruto use de toda su fuerza pero también habilitando al jinete para que le contraponga toda su destreza...

Y es por eso, también, que la doma ha pasado a ser un espectáculo plástico, hermoso, algo que tiene la belleza de una lucha pareja. Jean Jaurés, el célebre estadista francés, cuando vino a la Argentina y presencié una doma —de esto hace más de medio siglo— se re-

Justino Alvarez (Maipú, Bs. As.), destacado jinete que se ha señalado en el uso de la monta surera. En la foto lo vemos montando un magnífico tobiano.





Raúl Pomare (Castelli, Bs. As.). En el sudeste de la provincia ha hecho exhibiciones de gran calidad. Sus apenas 23 años permiten esperar de él futuros grandes espectáculos.

Antonio Delfino (La Blanqueada, Bs. As.). Un pintado ha logrado sacarse de encima a su jinete y Delfino se apresta a caer parado.

"Pichón" Rojas (Mar de Ajó Bs. As.). De los pagos de Santos Vega viene este domador, que es uno de los más conocidos y aplaudidos por los públicos de espectáculos camperos.



tiró disgustado y comentó con Lisandro de la Torre, que también estaba presente:

—Es demasiado cruel...

Un poco lo que le ocurre a los espectadores novatos de las corridas de toros, que sólo ven la parte desagradable del espectáculo, sin atender a la clásica belleza del rito en que hombre y res se citan para la muerte...

Pero la doma actual ya no tiene esos perfiles desagradables. La doma de hoy es, simplemente, la confrontación de una fuerza animal y una destreza humana.

Por de pronto, hay modalidades de doma en la que no se usa ninguna clase de talero. Las espuelas —si se usan— son limadas en su punta, para que no lastime al animal; el toque de las "nazarenas" —que ni siquiera son tales porque se reducen a espolines pequeños— tiene más bien un efecto psicológico: mostrar al animal que el jinete está abarcándolo desde la cruz hasta los encuentros y que por lo tanto su fuerza poco le vale frente a esa potencia montada sobre su lomo...

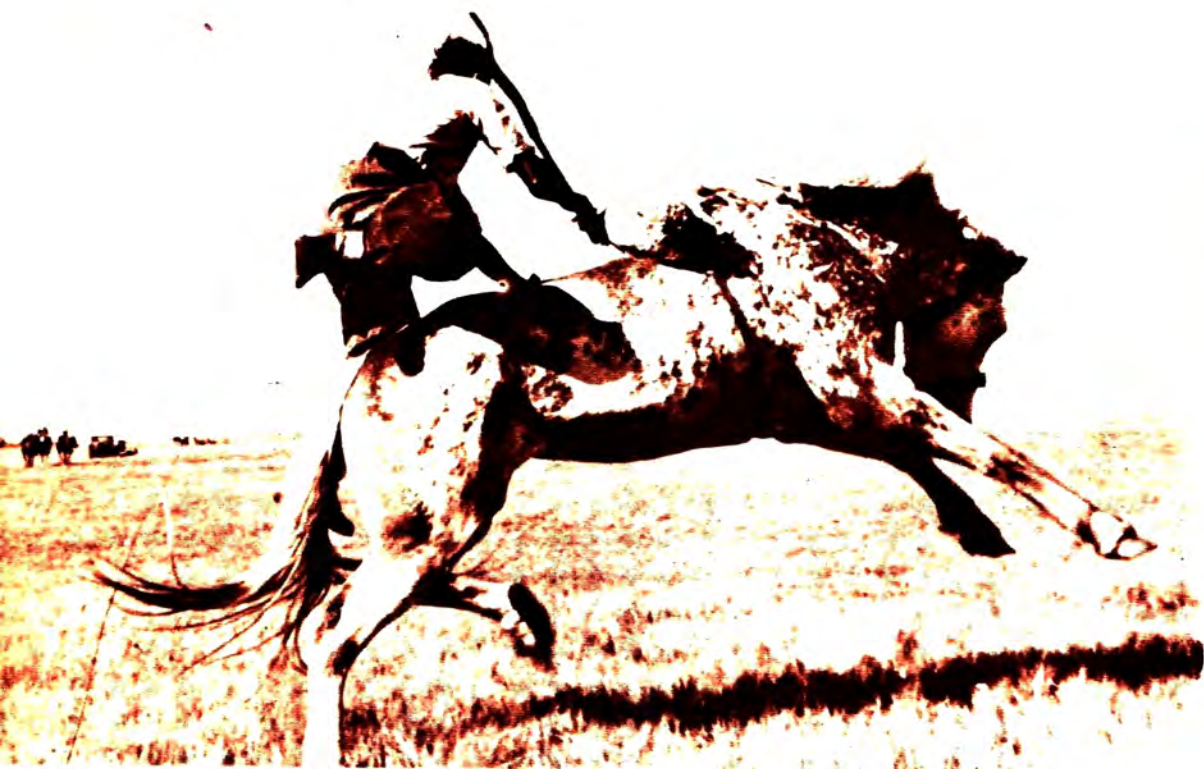
Por eso los espectáculos de doma de la actualidad tienen la belleza que siempre muestra la presentación de una obra del ingenio humano. Pues vale más el ingenio que la violencia. Una vez más el viejo refrán —"más vale maña que fuerza"— avala su contenido. El buen domador no es el más fuerte ni el más resistente: es el más inteligente. Del mismo modo que el buen torero no es el más corajudo sino el que administra con mayor astucia sus recursos. De allí sale el elemento de plasticidad y agilidad que da belleza al espectáculo.

No extrañe estas comparaciones con el toreo. En buena medida, la doma y el toreo son dos actividades parecidas.





Hector Sosa (Ayacucho, Bs. Bs.)
En la fotografía se aprecia un difícil lance sostenido en La Valeria, donde el jinete quedo con el cuero tendido



Pedro Ogazón (General Belgrano, Bs. As.)
Apréciase en la fotografía el momento en que el jinete es virtualmente despedido por el caballo que le tocó en suerte.

Juan Oliva (Pila, Bs. As.), bien afirmado en su estribo, el domador echa el cuerpo hacia adelante para esperar el "Zambullón" del animal sin caer.

En las dos el hombre se juega la vida frente a la violencia de un animal virtualmente salvaje. En las dos, el hombre y el bruto tienen oportunidades razonables para triunfar y dependerá de sus recursos que la victoria quede por el hombre o la bestia. Y en las dos, por fin, la hermosura de esta confrontación da a todo el espectáculo un atractivo que supera la mera lucha porque hay un en todo momento está jugando un deporte donde el hombre juega su vida.

Porque el toreo y la doma son dos espectáculos formidables que nos vienen de una vieja herencia hispana. Y si el toreo ha dejado de tener vigencia en

nuestro país, en cambio la doma está adquiriendo una importancia de la que da cuenta esta revista. Una importancia que ya trasciende su antigua condición de trabajo rural para convertirse en un espectáculo nacional.

Pues los argentinos sentimos que ese deporte, en el que el hombre juega su vida —o al menos, la integridad de muchos de sus huesos— está bien metido en nuestra sensibilidad nacional, que ha hecho un culto del coraje y que ve en el hombre valiente la mejor expresión del arquetipo nativo. Los argentinos admiramos mucho a los hombres

inteligentes y a los hombres trabajadores; tenemos siempre una buena actitud frente a los valores que hacen más noble la convivencia de la comunidad... pero tenemos también una irresistible atracción por el hombre que sabe jugar la vida sin pestañear...

Esto nos viene de viejos tiempos heroicos: tal vez de aquellas sangrientas guerras en donde los argentinos nos jugábamos por una causa o una divisa. Por esa valentía que después se hizo inútil y pasó a las meras crónicas policiales en episodios del suburbio, donde el cuchillo salía de la vaina por causas banales.

Hipólito Moya (Castelli, Bs. As.).
Uno de los peores golpes
que puede ocurrirle a un jinete:
ser despedido por
el hocico del animal

Enrique Almendro (R. O. del Uruguay).
También este jinete ha sido derrotado por
la fuerza del potro.



Hugo Ferrante (Ranchos, Bs. As.). En un
brutal "abalanzo" el caballo exige de Fe-
rrante toda su destreza, pero en este caso
el domador ha superado la exigencia

Carlos Rosas (Pipina, Bs. As.). En un mo-
mento difícil, el jinete cae sobre el ho-
cico cuando el animal ha clavado su pico
en la tierra.



FOTO MARYLIN

**ALMANAQUES Y
FOSFORERAS
FOTOGRAFICAS**

AVDA 25 DE MAYO 469
CASTELLI F.C.G.R.
PEDIDOS POR CORREO

Ahora, los espectáculos de doma que
están concitando el fervor de las mul-
titudes, son en alguna medida el suce-
dáneo de las batallas sangrientas o las
riñas individuales. Son una forma de
reencontrarnos con el coraje nacional.
Son una manera de saber que los ar-
gentinos pueden jugarse enteros, con
una sonrisa en los labios y una elegante
plasticidad curvándole el cuerpo.
Porque la doma, que empezó como un
bruto trabajo rural, es ahora una pro-
fesión del coraje que admiran, cada vez
más, multitudes crecientes de argen-
tinos entusiastas.



RICARDO CASELLA

Nació en Matanza, en 1929. Trabaja en el Mercado de Liniers desde niño. Tiene apenas 1,60 metros de estatura, es parco y medido en el hablar, muy sobrio para comer y beber. Empezó a montar a los 14 años, debutando en una fiesta criolla. A los 22 años actuó en Córdoba en un campeonato de doma y desde entonces se hizo intensa su actividad como domador. En el Uruguay se clasificó primero en las montas de las crines a pelo limpio y empatando el primer puesto con bastos y encimera. Ese mismo año 1956 se clasificó primero en Azul. Al año siguiente integró el equipo argentino que se presentó en El Prado (Montevideo), llegando a subcampeón. Después anduvo tres meses por Río Grande do Sul, en competiciones similares. Son muchas las distinciones que ostenta Ricardo Casella en diferentes competiciones de nuestro país, Uruguay y Brasil, habiendo sido el primero que en esta nación hermana usó la monta "surera".

RAUL ("PAMPA") CARRANZA

Nació en Salto (Bs. As.), en 1937. Desde los 16 años es domador, prefiriendo los bastos y encimera. En 1965 obtuvo el primer premio en Pilar y en General Rodríguez también el primer premio de sendas competiciones. Recuerda Carranza que el animal que más trabajo le dio fue "Anima Blanca", de San Andrés de Giles.

Carranza es un jinete sobrio, que no gusta de recursos plásticos extremos. Tal vez representa el mejor espíritu criollo, en la parquedad con que enfrenta la fuerza y la maña del animal, así como la tranquila seguridad con que enfrenta el peligro.

Dentro de las infinitas modalidades que permite el arte de la doma, Raúl ("Pampa") Carranza es un ortodoxo, que representa la manera más tradicional de la lucha entre caballo y jinete. En la foto se ve a Carranza en una jineteada donde el bruto va "de abalanzo en abalanzo"; el jinete se defiende haciendo palanca debajo del cuero y buscando el cinchón con las espuelas, para aguantar el "zambullón" del potro.



NORBERTO ("TUCUTA") SCHANG

Nació en Tandil en 1936. Desde los 17 practica el ejercicio de la doma. El tributo que pagó a este deporte ocurrió en diciembre de 1960, cuando un voleo de "El Jirafa", en Rauch, le quebró la cadera, debiendo permanecer enyesado durante 75 días; otro accidente, sufrido por Schang aconteció en Pehuajó en junio de 1966 con "Cirulaxia", fracturándose la clavícula izquierda.

Estos percances —que es-

tán siempre en el cálculo de posibilidades de los domadores— de ninguna manera frustraron su vocación. Por el contrario, Schang ha seguido actuando en domas. En diez jineteadas sucesivas obtuvo ocho primeros premios y esto da testimonio de su férrea voluntad y entusiasmo.

La actuación de "Tucuta" Schang en "La Valeria" está comprometida para los días 4 y 5 de marzo. Seguramente el público recibirá a este extraordinario jinete con el cariño que siempre le ha dispensado.





ROBERTO LUCERO

Nació en 1941 en la provincia de San Luis. Radicado desde niño en Navarro, se caracteriza Lucero por ser uno de los más elegantes jinetes de la actualidad. En 1964 obtiene el primer premio con cuero tendido en La Paloma; también en Monte, con monta sureña. Varios premios obtuvo en 1964, cerrando esta actuación con el primer premio del Club de Pato Barracas al Sur, de Avellaneda. Posteriormente actuó en "La Valeria", logrando el primer premio con el caballo "Acordate".

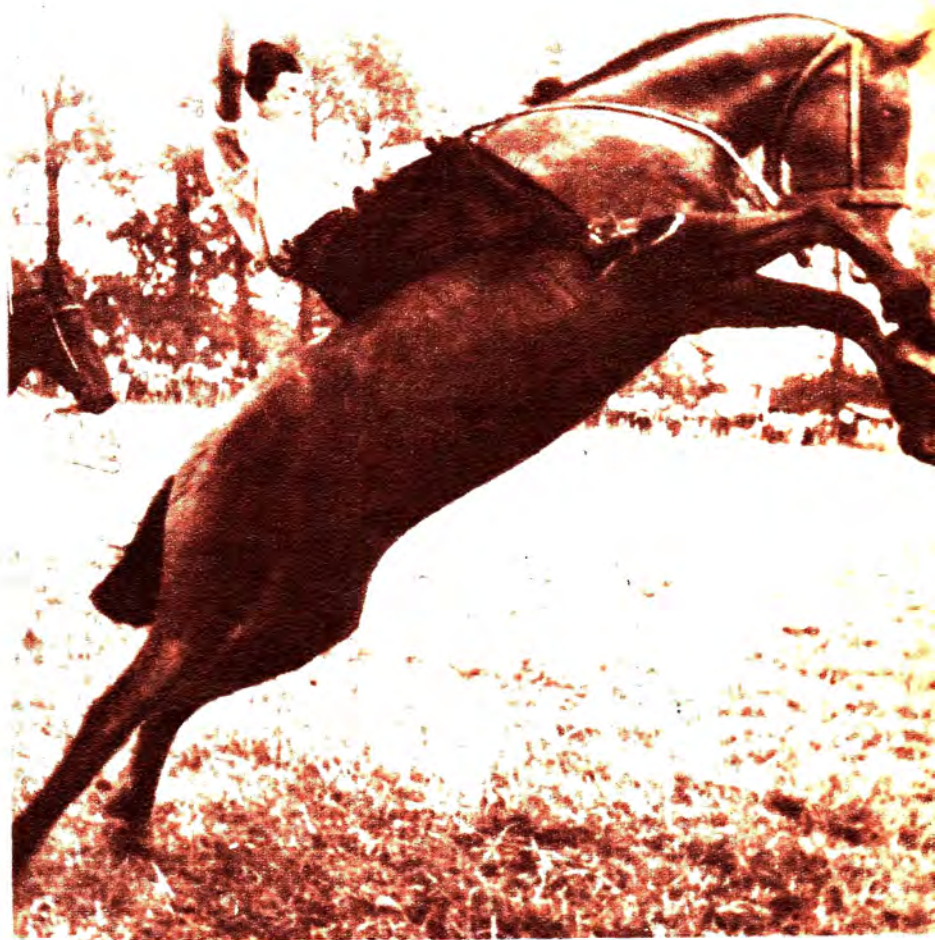
Uno de los grandes éxitos de Lucero fue el que obtuvo en la Sociedad Rural de Palermo, en competencia con los norteamericanos, en una monta completamente desconocida. Allí, Lucero obtuvo el puntaje más elevado.

Vastamente conocido por el público aficionado, a Lucero se lo conoce como "el Gato". Porque siempre cae parado...

CARLOS ZAPATA

Empezó a jinetear en 1961. Algunos de los premios obtenidos representan en su conjunto 26 primeros, 14 segundos y siete terceros.

Como se advierte en la foto, Zapata gusta refrescarse con una buena sangría. Pero eso sí... siempre después de su faena ecuestre.

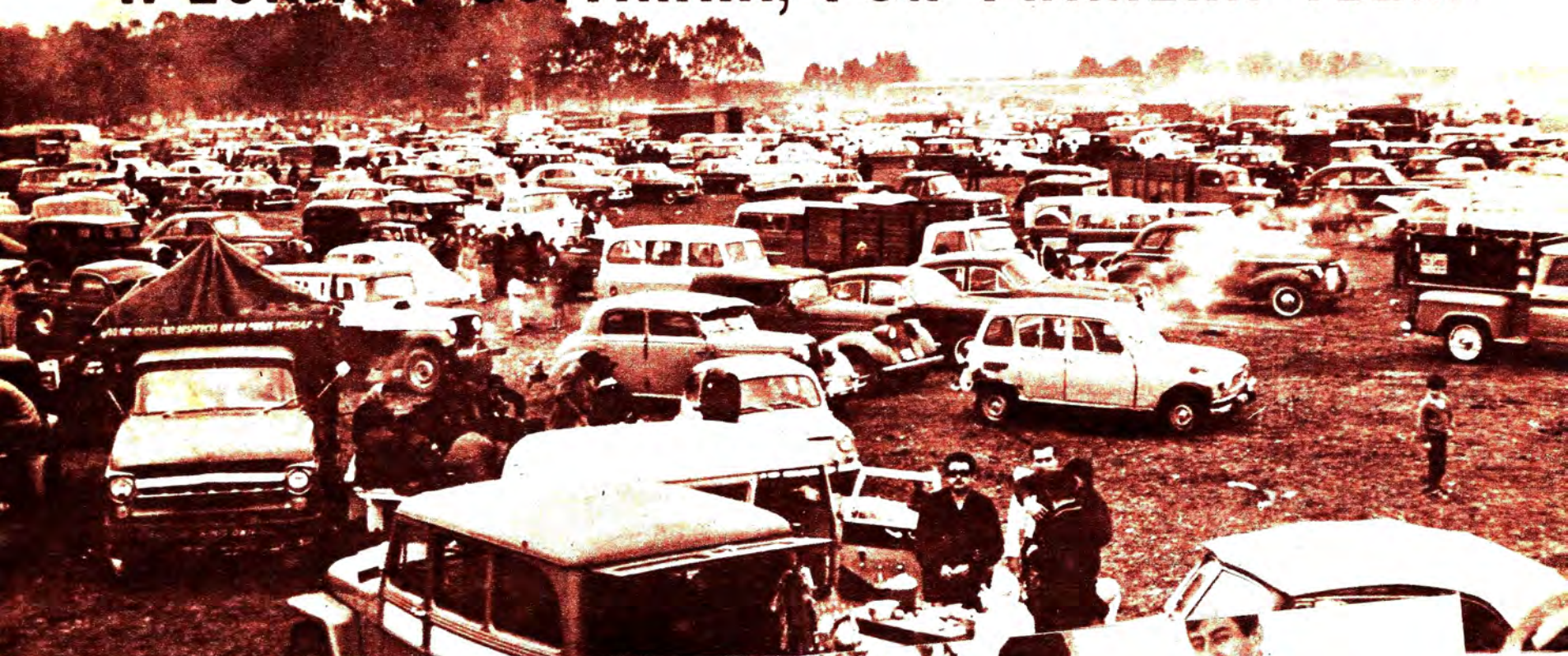


EMILIO TORANZO

Nació en Moreno (Buenos Aires), en 1945. Tiene, por consiguiente, 21 años y por ello está actualmente prestando el servicio militar en la Base Naval de Río Santiago. En el primer Festival de la Doma y Folklore de Jesús María (1966) quedó consagrado como campeón nacional. Innumerables premios obtuvo — pese a sus cortos años — en Buenos Aires, Santa Fe y La Pampa.

La edad de Toranzo y su impresionante performance hacen pensar que llegará a ser un jinete de gran trayectoria.

A LONJA Y GUITARRA, POR PRIMERA VEZ...



Auto, autos, autos. Una verdadera ocupación de "La Valeria" por vehículos de toda clase, de todas las marcas, de todos los modelos. Miles de vehículos brillan al sol, después de descargar a sus ocupantes.

FUE en octubre de 1966. Una experiencia nueva, algo insólito en el mundo del folklore se estaba intentando en la estancia "La Valeria". Se trataba de mostrar distintos aspectos del alma criolla. Exhibir la destreza y la valentía del hombre de campo, brindando al mismo tiempo un espectáculo musical típicamente folklórico.

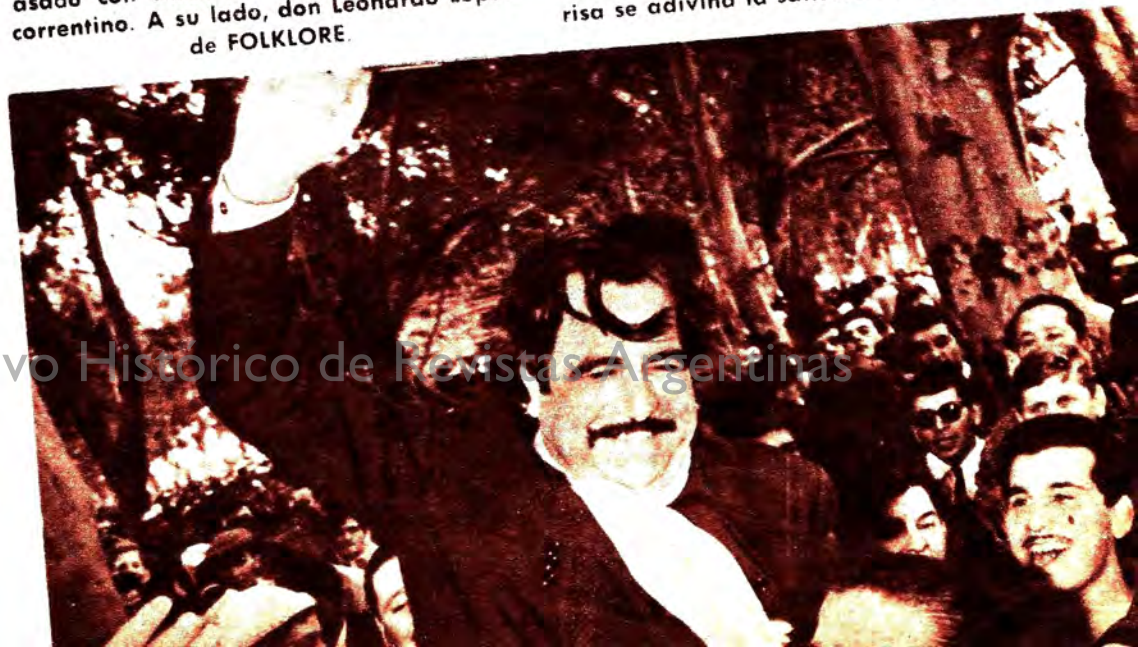
Muchos dudaron del éxito de esta iniciativa. Decían: ¿Quién va a ir a Cañuelas para ver ver domar unos potros? ¿Quién se va a costear hasta allí para oír cantar a los artistas que puede oír por radio o mirar desde la cómoda pantalla de la TV?

Los iniciadores del espectáculo tenían una absoluta fe en su éxito, sin embargo. Miguel Franco, veterano del folklore, voz y simpatía, señorío sin igual en la elocución, estaba llevando adelante la idea con una incommovible certeza de que el público respondería. Y el dueño de "La Valeria", don Orlando Gargiulo, ponía a disposición del espectáculo las instalaciones de su propiedad, además del "material vivo" de sus tropillas y de la



Don Alberto Honegger compartiendo su asado con Ramón Méndez y su conjunto correntino. A su lado, don Leonardo López de FOLKLORE.

Horacio Guarany fue llevado en andas por el público después de su actuación, estaba en su elemento y en su ancha sonrisa se adivina la satisfacción que lo llena.



destreza del personal de su campo, así como de jinetes llegados de todas las regiones.

Había incertidumbre, sin embargo. Era algo nuevo y nunca visto. Eran las ocho de la mañana del 2 de octubre de 1966. A esa hora había que hacer una "cola" de cinco cuerdas de vehículos intentando entrar en "La Valeria". No estaba el sol demasiado alto cuando una peregrinación compuesta por automóviles, camiones, sulkys y gente de a pie respondía al llamado de "A lonja y guitarra"...

Y así empezó la fiesta. Horacio Guarany, Mercedes Sosa, Gregorio Molina, Los de Salta, Los de Córdoba, Víctor Velázquez, Los Hermanos Abrodo, Alberto Merlo, los Manseros Santiagueños, el payador argentino Juan José García, y tantos otros nombres que escapan a nuestro recuerdo, fueron desfilando lentamente, entusiastamente, por el escenario que animaban las voces de Miguel Franco, Víctor Abel Giménez y Luis Rodríguez Armesto.

¿Un éxito? Mas bien digamos una locura... No menos de treinta mil personas asistieron ese día a las exhibiciones de destreza criolla, siguiendo con fervor las alternativas de la lucha entre el domador y el bruto, admirando la inteligencia y la fuerza de nuestros jinetes plantados sobre el lomo de los animales. No menos de treinta mil personas cantaron con nuestras voces folklóricas, rodearon a nuestros artistas, comieron en los grandes fogones instalados allí, vivieron, en fin, una jornada inolvidable. Todo se había preparado para que fuera un público mas o menos grande, a escuchar



Los dos responsables de "A Lonja y Guitarra". A caballo, don Orlando Gargiulo. A su lado, Miguelito Franco.



En cualquier lado se bailaba. "La Valeria" es grande y lugar no falta para bailar un gato, una zamba, una chacarera.

a los artistas y admirar el espectáculo de destreza criolla. Pero el público rebasó todos los cálculos y también hizo sus propios "festivales". En fogones improvisados se cantó y se bailó con total independencia. El que no quería escuchar al artista que estaba en el escenario se iba a comer un churrasco o tomaba él mismo la guitarra y cantaba por su cuenta. Si quería, bailaba. Si lo deseaba, se iba a mirar la exhibición. El ambiente de "La Valeria" ese domingo de octubre fue algo tan insólito, tan admirable, que los mismos organizadores quedaron asombrados.

Y es que había nacido algo nuevo. Había nacido —renacido, digamos mejor— el gusto por esta combinación de música y doma que ahora se está imponiendo arrolladoramente. Y algo más todavía: el producido de las ventas se destinó —una vez cubiertos los gastos— a las instituciones de beneficencia de Cañuelas. Un loable objeto a través de un espectáculo noble, limpio, nutrido de las mejores esencias de la destreza nativa.

Había algo nuevo en el aire. Se había encontrado una nueva forma de expresión para el folklore. Fue el 2 de octubre de 1966 en "La Valeria".

Un sector del público al lado de uno de los cobertizos donde se cantaba y bailaba. La fotografía da una idea de la densidad del auditorio que se reunió en "La Valeria".



...Y EN JESUS MARIA FUE LA CONSAGRACION DEFINITIVA



Después fue Córdoba. La criollaza provincia de Córdoba, sede de todos los cantos del país, receptáculo abierto de todas las voces argentinas. En 1966 se había hecho el Primer Festival de Doma y Folklore, con gran éxito. Este suceso movió a los organizadores de la reunión a "institucionalizar" que era distinto y que coincidía, en su intención, con el que meses más tarde se haría en Cañuelas. Una comisión integrada por gringos y criollos montó en

Esto fue lo que se vio, repetidas noches, en Jesús María: la destreza del jinete enfrentándose con la arrolladora fuerza del potro. (DERECHA) y también esto se vio en Jesús María: Miguelito Franco presentando a los artistas actuantes; en la foto, Hernán Figueroa Reyes.

fiteatro, movilizó a los artistas necesarios, organizó un



espectáculo que parecía imposible. Había que repetir el éxito de 1966 en 1967. Y se logró.

La repercusión que tuvo el 2º Festival de la Doma y Folklore de Jesús María, en enero de 1967, fue increíble. Todo el país lo comentó. Esta vez, Orlando Gargiulo llevó sus caballadas a la tierra cordobesa, como si el paisaje pampeano se trasladara en crines, lomos y hocicos a la serranía cordobesa. Era ya la unión definitiva de una intención criolla que había florecido bajo distintos cielos del país. Y también fue la voz de Miguel Franco la que animó esta gran fiesta. Buenos Aires y Córdoba daban la gran señal del renacimiento del espectáculo criollo bajo el signo machazo de "A Lonja y Guitarra".

Fue, además, un gran desfile de artistas. Allí recibió Marian Fariás Gómez el aplauso grande que estaba buscando meses atrás. Allí fueron las ovaciones a Los Cantores de Quilla Huasi, a Los Chalchaleros, a Mercedes Sosa, Los Tucu Tucu, Fermín Fierro, Abel Figueroa, Ramona Galarza, María Helana, María Itati Cuevas, Daniel Toro, Los Manseros Santiagueños y Los Fronte-rizos, que recogieron allí una aclamación pocas veces oída. Más de treinta mil espectadores se reunieron noche a noche alrededor del magnífico anfiteatro de Jesús María para admirar las exhibiciones de destreza criolla, con domadores de todo el país y para cantar con sus artistas preferidos. Fue una larga nómina que, seguramente, tiene algunas omisiones en nuestra memoria. Porque

nuestro recuerdo de este enero en Jesús María es una larga sucesión de noches con un espectáculo que no daba margen para distraerse: con una emoción continua, derivada de la exhibición de jinetes y potros, donde las alternativas pueden ser variadísimas y donde a cada momento se juega la suerte del domador. Y al lado, el canto nuestro, dicho por las voces mejores, por las más prestigiosas... ¿Cómo recordar en detalle estas jornadas?

El 2º Festival de la Doma y Folklore de Jesús María ha sido la consagración definitiva de una modalidad que ya se ha impuesto y de la que esperamos mucho.

No se trata solamente del gigantesco "show" de artistas del género folklórico, que desfilan para entregar sus interpretaciones. Ahora hay algo más: hay una tradición nativa donde la guapeza, la destreza y la valentía están jugándose frente a miles de espectadores. Hay un elenco de criollos humildes que se ponen en "la hora de la verdad" cuando montan sobre los lomos del animal. Y hay miles de personas que viven con ellos la emoción de la lucha entre el hombre y el animal.

¿Puede pedirse una combinación que armonice mejor los valores de nuestra tradición? ¿Puede pedirse una ex-

hibición en donde el espíritu y la fuerza física, la vocación cantora y creadora de nuestro pueblo se dé la mano mejor con el coraje criollo encarnado en esos jinetes que luchan con el animal?

Creemos que no. Nos parece que esta modalidad, ya afirmada definitivamente en Jesús María, rubrica algo que estaba en el ambiente pero que no se expresaba. Una necesidad de renovación que ahora sentimos profundamente y a la que da respuesta esta exhibición.

La saludamos con respeto y con entusiasmo. En Cañuelas y en Jesús María se ha creado una nueva forma de hacer Patria...

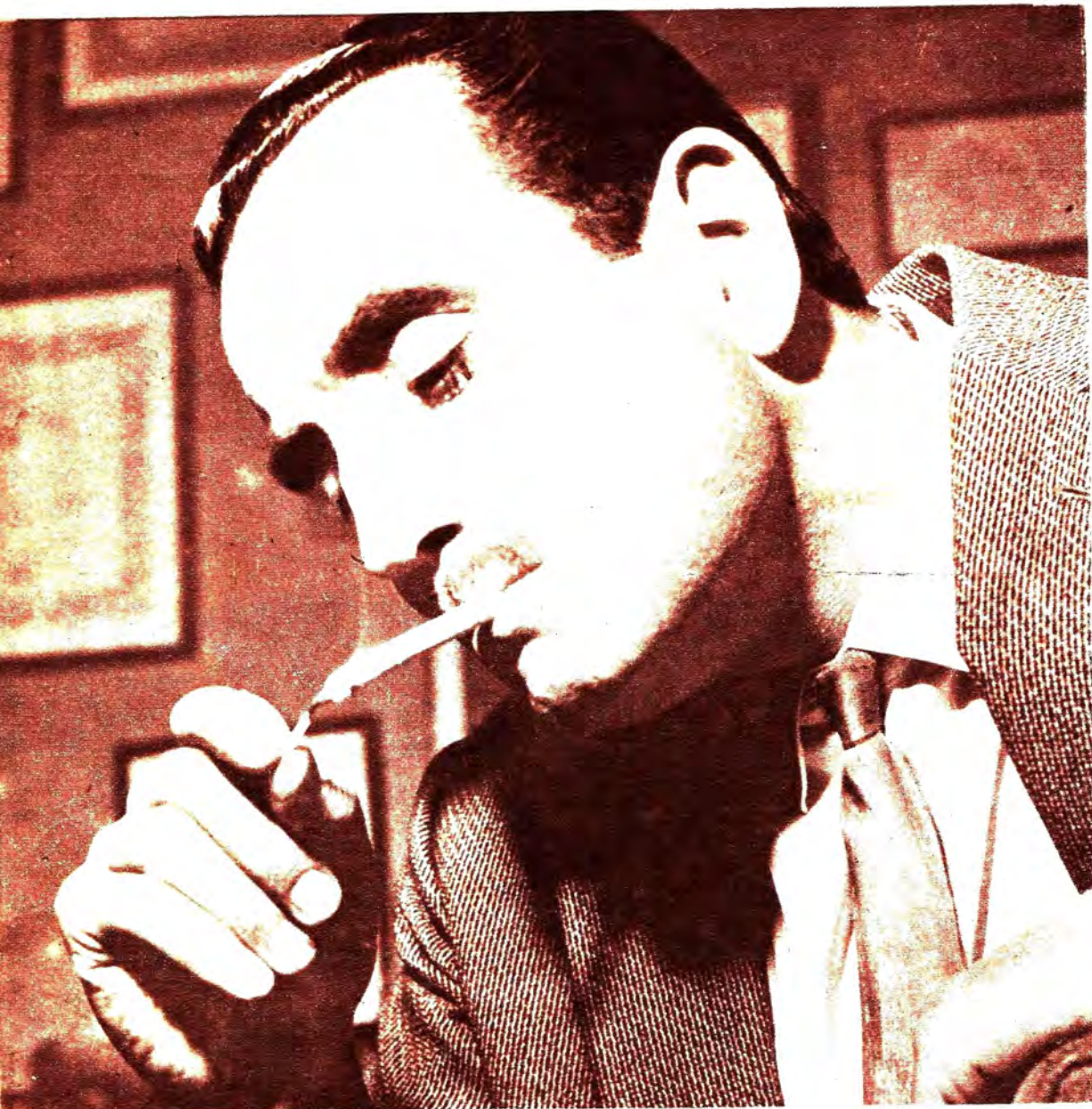


El domador en la modalidad de la doma de las crines. El animal se siente libre de la tortura del palenque: éste es el momento del corcovo inicial.

El público que llenó, noche a noche, las amplísimas instalaciones del anfiteatro especialmente construido para albergar la fiesta de la lonja y la guitarra.

Alberto Merlo y Víctor Velázquez siguen la doma con canciones; atrás, Cayetano Daglio "Pachequito" y Ascencio Hiquis comentando risueñamente las alternativas de la canción





MIGUEL FRANCO

**algo más
que una voz**

Quien ha estado en los espectáculos de destreza criolla de "La Valeria", quien ha asistido a las noches triunfales del Festival de la Doma y el Folklore de Jesus María, no puede dejar de asociar esas jornadas con una voz entusiasta, fervorosa, criolla, que fue la que pregonó sus alternativas.

Pues la voz de Miguelito Franco está tan vinculada a esos días como a las audiciones que ha animado y anima, con una veteranía y una señoría que nadie puede discutirle.

Pero hay algo más. Mucho más. Porque Miguelito Franco no es solamente una voz. Atrás de esa voz, tan familiar para el auditorio argentino, hay una personalidad cultivada, una vida rica en experiencias, una pasión argentina que se desborda a cada momento con sus palabras, llenas de amor por todo lo que sea criollo.

¿De dónde le viene a Miguelito Franco esta entrañable vocación? De muchos lados. Tal vez de su nacimiento en un pueblo bonaerense, uno de esos típicos pueblos desparramados por la pampa argentina, con su humildad, su laboriosidad y su cariño por las tradiciones vie-

jas. Tal vez eso le viene a Miguelito Franco de su frecuentación permanente de todos aquellos que han hecho de la canción criolla una noble profesión.

Pero hay algo en Miguelito Franco que lo hace exceder el nivel común de un profesional de la locución. Hay inteligencia y conducción en su persona. Hay una sensibilidad que le hace saber, sin equivocaciones, dónde está el gusto del público. Y también un coraje que le hace decir, con toda franqueza, si el público está equivocado.

Pero sobre todas las cosas, en Miguelito Franco existe algo que es tal vez el valor humano más importante, más ponderable: su sentido de la amistad, la lealtad entrañable que lo caracteriza. Es un hombre derecho, sin dobleces, uno de esos con quienes uno se puede pelear mano a mano, sabiendo que sus armas serán siempre limpias. Y con quien uno puede abrazarse sabiendo que ese abrazo sellará una amistad indestructible.

Es curiosa la vida del animador de audiciones. Su voz resulta algo tan compenetrado con la vida cotidiana, que cualquiera puede reconocerla. Y sin embargo... ¿qué hay detrás de la voz? A veces no hay nada o hay algo que es preferible no conocerlo... En el caso de Miguelito Franco, su voz —fresca, entonada, con un dejo campero que no es el menor de sus atractivos— es el umbral de una sustancia humana admirable. Lo decimos para que los muchos que siguen su voz que sepan que hay algo más. Mucho más. En Miguelito Franco hay una ancha amistad abierta y una condición de ser humano que hace enorgullecer a quien tiene el privilegio de conocerlo.



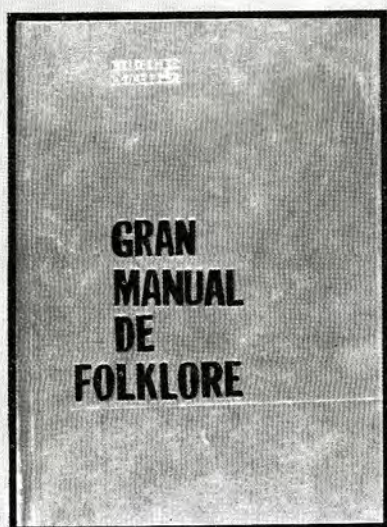
QUE REGALO !!

OFERTA EXCEPCIONAL HASTA EL 31 DE DICIEMBRE

GRAN
MANUAL
DEL
FOLKLORE

UNICA OBRA EN
SU GENERO
QUE REUNE A LOS
MAS AUTORIZADOS
ESTUDIOSOS EN
LA MATERIA

SU PRECIO REAL
\$ 1.500.-



EL CANTO
DEL
VIENTO

por ATAHUALPA
YUPANQUI
La SUMA DE LA
EXPERIENCIA DEL
HOMBRE CUYA
VOZ ES COMO
LA VOZ DE LA
TIERRA

SU PRECIO REAL
\$ 550.-

66
DANZAS
LAS MAS
IMPORTANTES
DANZAS DE
LA
ARGENTINA:
INDISPENSABLES!

SU PRECIO REAL
\$ 1.800.-



LOS 3
ARTICULOS A
SOLO
\$ 3.390.-

UNICA OPORTUNIDAD!

Acompañe el importe al cupón de Cheque de
Banco o Giro Postal por el importe de
\$ 3.390.- y a vuelta de correo
recibirá este hermoso regalo.

Ahira.com.ar Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LENE ESTE
CUPON HOY MISMO

NOMBRE
CALLE
LOCALIDAD
PROVINCIA
DISTRIBUIDORA R. A.H.
México 4250/56 - BUENOS AIRES

